

VICTORINOS PARA ENTENDER, TAN SÓLO, UN POQUITO. ¡QUE PENA!

Cóctel explosivo. Madrid, Victorino y Esplá. Fúndanse en la batidora los tres ingredientes en el porcentaje que se quiera, y la suerte de varas se pretende sea un tentadero. Con la intención de dar un espectáculo, lo que se da es el tostón, y se comete uno de los más ridículos despropósitos, porque da igual lo que haya hecho el toro en el capote e incluso en la primera vara, ya sea manso, huidizo, avanto, o medio pensionista. Así es Madrid, en tardes como esta.

Virgen de capote, el primero, **Esplá** le pegó lances limpios que supusieron la primera ovación. Banderilleó con soltura por los adentros, y a penas salió de la raya con la muleta, dónde el toro, encastado, a pesar de defenderse, acometía pronto y repetía por abajo; luego se fue apagando o aburriendo. Labor discreta de Esplá de series cortas y medios pases sin terminar de acoplarse o de exponerle.

Multitud de capotazos llevaba en sus lomos el cuarto cuando Esplá cogió la muleta. Picotazos unos pocos. Banderilleó, Esplá, desigual pero con oficio. Toro manso en los primeros tercios llegó bronco al último, como el viento hiciera el resto, Esplá le muleteó con agilidad de piernas.

El segundo de la tarde, empujó fijo en el caballo, aunque se fue algo suelto. Toro noble por el derecho, pero en conjunto muy molesto por mirón, viaje cortito, al paso; gazapón. **El Cid** en los medios, le entendió; le aguantó el venirse midiendo y le toreó en redondo con muleta ligados arrastrando la muleta. Complicado el toro por el pitón izquierdo, además de todo lo comentado buscaba el cuerpo del torero; firme El Cid le tragó. Naturales largos y ligados, con temple y mando. Haciéndolo todo y muy bien. Espléndido.

Había brindado al público, y volvió a hacerlo en el quinto. Sin probaturas y en los medios se echó la muleta a la izquierda; no respondió el de Victorino, corto y venciendo. No era mejor por el derecho, dónde además pegaba cabezazos. Enseguida comenzó a gazapear y a mirar con desaffo. El Cid no se cansó de ponerse y robarle los que pudo, por ambos. Muy dispuesto, hasta no intentarlo todo, no paró. A este lo mató y recibió la recompensa de un público tan entregado como El Cid toda la tarde.

Lances mecidos y cadenciosos de **Luís Bolívar** para saludar al tercero. “A pecho descubierto”, le esperó en el platillo, vio clara la bondad del toro y su desplazamiento largo. Sometió sin obligar, le dejó su recorrido y templado lucieron los dos por el derecho. Por el izquierdo, el toro iba, pero lo pensaba más. Bolívar, se afligió – por momentos – de las voces inoportunas y rectificó mucho los terrenos. Se vino abajo. Pudieron con él.

No colaboró el sexto a subir la tocada autoestima del colombiano. Toro suavón, de apagadita embestida y poca clase, siempre con la cara arriba. Pero Bolívar se hizo el ánimo y “a su bola” elaboró un trasteo de menos a más con series ligadas y muleta templados, perjudicándole el alargar la labor.

Reseña.-

Plaza de toros de **Las Ventas** (Madrid). **24ª** de abono. **Lleno** en tarde primaveral y ventosa.

6 toros de **Victorino Martín**. **1º**, encastado (**¿pitado?**). **2º**, muy molesto, difícil por el izquierdo (**¿aplaudido?**). **3º** bueno, encastado y noble (**gran ovación**). **4º** manso, descompuesto (**pitado**). **5º** malo, difícil, muy deslucido (**pitado**). **6º** una burra (**pitos**).

Luís Fco. Esplá, media caída y tendida; **silencio**. Media estocada y descabello, **protestas**.

El Cid, tres pinchazos y estocada desprendida; **gran ovación con saludos tras aviso**. Estocada; **grandiosa ovación con saludos desde los medios después de aviso**.

Luís Bolívar, dos pinchazos, otro hondo, uno en hueso y estocada; **protestas**. Un pinchazo y estocada, **silencio**.

Incidencias: José Manuel Espinosa brilló con luz propia picando al segundo de la tarde.